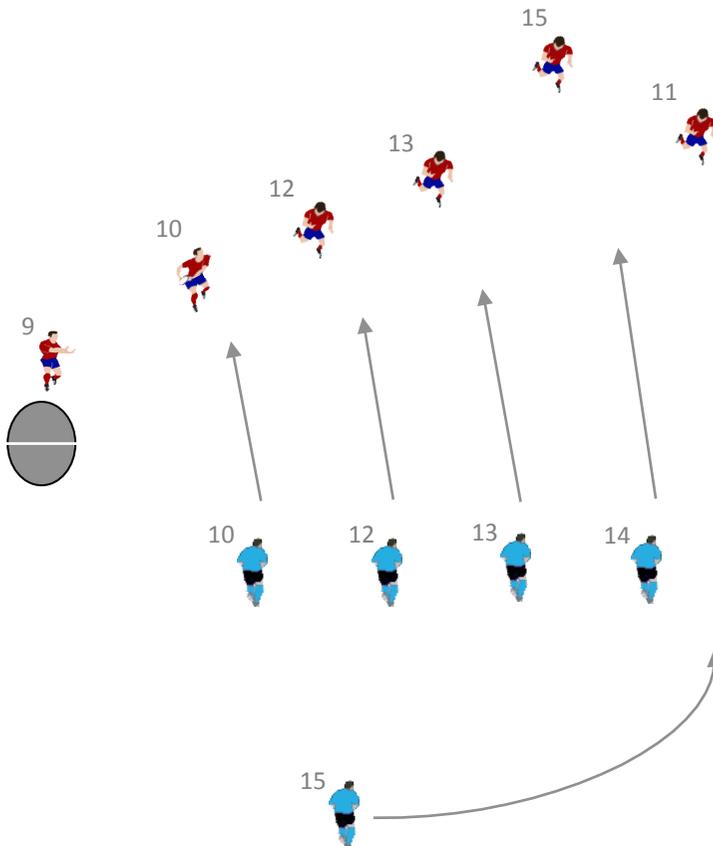


En la defensa invertida, cada jugador se coloca por fuera de su oponente y sube rápido placando con su hombro interior.

Hay que ganar la línea de ventaja rápido para quitarle tiempo y espacio al ataque.

Este tipo de defensa evita que el ataque juegue por el espacio exterior de la defensa y crea incertidumbre en el ataque ya que los atacantes que están pendientes del balón que viene desde el interior se ven sorprendidos por placajes por su lado exterior.



Sin embargo, tiene la debilidad de que como la defensa tiene que subir muy rápido desde el exterior, el portador del balón puede encontrar huecos fácilmente por el interior y si eso ocurre es complicado para la defensa poder reaccionar.

Esta defensa también es vulnerable por el exterior del ala del lado abierto ya que al defender hacia el interior, al ala no le es posible defender a jugadores que vengan por su exterior, además de dejar un espacio libre a su espalda que el ataque podría aprovechar con una patada por encima suyo. Es el medio melé quien tendría que cubrir ese espacio.